



Conversación telefónica entre el arzobispo Gallagher y el ministro Raggi. En una publicación en X, el político libanés informa que ha pedido a la Santa Sede que «intervenga y medie para preservar la presencia cristiana» las aldeas de la zona meridional, en la frontera con Israel, actualmente bajo ataque, y que ha recibido la aseguración de que se están llevando a cabo contactos diplomáticos para detener la escalada y evitar el desplazamiento de los ciudadanos.

El Líbano recurre a la Santa Sede para pedir ayuda y protección con el fin de preservar la presencia de los cristianos en el sur del país, en la frontera con Israel, afectados por el estallido nuevas violencias en Oriente Medio, por los bombardeos incesantes y las órdenes de evacuación que han provocado una grave crisis humanitaria. Youssef Raggi, ministro de Asuntos Exteriores del País de los Cedros, ha dado a conocer a través de su cuenta en la red social X que ha mantenido hoy una conversación telefónica con el arzobispo Paul Richard Gallagher, secretario vaticano para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales. El diálogo entre ambos ha sido confirmado también por el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni.

## **Contactos diplomáticos**

Gallagher y Raggi, según informa este último, «intercambiaron opiniones sobre los últimos acontecimientos en el Líbano y la difícil situación de las localidades fronterizas del sur. He pedido a la Santa Sede que intervenga y medie para ayudar a preservar la presencia cristiana en esas localidades, cuyos habitantes siempre han apoyado al Estado libanés y a sus instituciones militares oficiales y nunca han faltado a este compromiso». Monseñor Gallagher, según informó el político libanés, «afirmó que la Santa Sede está estableciendo todos los contactos diplomáticos necesarios para detener la escalada en el Líbano e impedir el desplazamiento de los ciudadanos de sus tierras». También aseguró que «el Líbano siempre ha estado, y sigue estando, en las oraciones de Su Santidad el Papa».

## **Las palabras del Papa en Beirut**

El Líbano fue, junto con Turquía, la etapa que León XIV eligió para su primer viaje

apostólico internacional el pasado mes de diciembre. Viaje durante el cual el Pontífice, entre los diversos temas tratados en sus diferentes declaraciones públicas, abordó precisamente la cuestión de la hemorragia demográfica de los cristianos en el País de los Cedros, que alberga la mayor comunidad cristiana de Oriente Medio, compuesta principalmente por maronitas, pero también por ortodoxos griegos, melquitas y armenios. El Papa definió la permanencia de los cristianos como una misión para desarrollar una «civilización del amor y de la paz». Y el mismo presidente Joseph Aoun, al recibir al Papa en Beirut, afirmó que «si los cristianos desaparecieran del Líbano, el delicado equilibrio se derrumbaría y con él la justicia».

## **Dolor por Oriente Medio**

Ayer se hizo pública la manifestación de condolencia del Papa, difundida por la Oficina de Prensa de la Santa Sede, por lo que está sucediendo en las regiones de Oriente Medio, y en particular por los numerosos «inocentes», sobre todo niños, víctimas de los bombardeos. Entre ellos se encuentra el sacerdote maronita padre Pierre El Raii, asesinado ayer en Qlayaa mientras intentaba socorrer a uno de sus feligreses herido durante un ataque que había alcanzado una casa en la zona de su parroquia, en la montaña.

El cardenal Secretario de Estado, Pietro Parolin, también intervino por la noche sobre el episodio, afirmando que «tampoco la Iglesia» es inmune al «sufrimiento de la población». El cardenal reiteró asimismo la importancia de los instrumentos de la diplomacia, «instrumentos de la palabra, de la razón, de la sabiduría», pero que no siempre son bien recibidos. «No tenemos instrumentos coercitivos para imponer nuestra visión de las cosas», dijo, asegurando que la Santa Sede sigue «insistiendo en los principios fundamentales que deben regir la convivencia civil y pacífica entre los pueblos» y que sigue «hablando con todos». En cuanto al peligro de que ya no haya presencia cristiana en Tierra Santa y en Oriente Medio en general, Parolin afirmó que es un riesgo que la Santa Sede siempre ha denunciado: «Sin duda, la guerra, la desestabilización, los conflictos y el odio creciente no favorecen la presencia de los cristianos, por lo que esto es motivo de aún mayor preocupación».

## **Cercanía y oración**

En los últimos días, la Santa Sede también ha mostrado su cercanía al pueblo libanés a través del cardenal Michael Czerny, Prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, quien hace exactamente un año, en febrero de 2024, visitó el Líbano por mandato del Papa (entonces Francisco), tras la guerra entre Israel y Hezbolá. El cardenal se había desplazado al sur, visitando la aldea de Alma al-Shaab y contemplando con sus propios ojos la destrucción causada por los bombardeos, que no habían librado ni a las casas ni a las iglesias. Czerny transmitió su cercanía a los habitantes de la aldea de Alma al-Shaab, pero también a los de Rmeish, Ein Ebel, Debel y otras zonas vecinas, asegurándoles su constante oración en este momento dramático.